

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-2

Abreviatura: AAA'2000.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-334-8
Depósito Legal: SE-59-2003-III-2

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA SOBRE LOS TERRENOS AFECTADOS POR LA RED DE DISTRIBUCIÓN DE GAS NATURAL PARA LAS ACOMETIDAS A LAS INDUSTRIAS IBERYESO Y BECOSA, T. M. DE MORÓN DE LA FRONTERA (SEVILLA).

DANIEL PÉREZ VICENTE
MARTA BUENO MORENO

Resumen: En este trabajo se exponen los trabajos realizados y los resultados obtenidos durante la prospección llevada a cabo en el mes de Diciembre de 2000 para la instalación de la red de Gas Natural para las acometidas a las industrias Iberyeso y Becosa en Morón de la Frontera (Sevilla). El objetivo de esta prospección era compatibilizar esta obra civil con la protección del Patrimonio.

Abstract: This article exposes the activities developed and the results obtained during the prospection that took place in December 2000 in Morón de la Frontera (Sevilla). The objective of these works was the search of compatibility between gas pipe works and Patrimony protection.

En este artículo se recogen los resultados de la prospección arqueológica realizada para el trazado de la Red de Distribución de Gas Natural para las acometidas a las industrias Iberyeso y Becosa en Morón de la Frontera. Los trabajos consistieron en la comprobación de la incidencia de este proyecto constructivo sobre los posibles restos arqueológicos del entrono.

El objetivo de una prospección arqueológica es la localización, identificación e interpretación de los indicios y restos de las actividades en un periodo de tiempo y un espacio determinados, por medio de la exploración superficial, aplicándose, en este caso, a la zona que será ocupada por esta conducción, añadiendo, siempre, una banda de seguridad. El fin de la misma es el de descubrir yacimientos de naturaleza no monumental y de difícil visibilidad. Con ello se intentan minimizar los imprevistos que de aparecer en el momento del inicio de las obras de construcción, podrían ocasionar retraso en los trabajos.

La zona que nos ocupa se localiza en la Provincia de Sevilla, en concreto, en la zona Norte de la localidad de Morón de la Frontera, afectando únicamente a éste término municipal que se encuentra al Sureste de la Provincia de Sevilla, donde termina la Campiña y comienzan las ondulaciones de la Sierra Sur Sevillana que desembocan en las sierras de Grazalema y Ronda.

Esta zona, debido a su situación estratégica y a su gran riqueza natural, cuenta con gran número de yacimientos arqueológicos conocidos de diferentes épocas, desde momen-

tos prehistóricos hasta nuestros días que responden al entorno en el que se ubican.

El origen del poblamiento en este sector de la Provincia de Sevilla arranca en el Neolítico, conservándose interesantes vestigios de complejos dolménicos, talleres líticos, etc., aunque hasta la Edad del Bronce esta ocupación no será permanente.

De igual manera, se localizan numerosos restos de la Edad del Hierro, pero es con la llegada de los romanos cuando en Morón se produce un gran aumento demográfico que queda reflejado en una gran cantidad y variedad de yacimientos localizados en el municipio.

Entre los siglos IX y XIII Morón se encuentra dentro del territorio árabe, y es en este momento cuando se construye el castillo de Morón, que responde a los patrones típicos de fortalezas hispanomusulmanas. Durante el Siglo XI, con las Taifas, Morón alcanza su máximo esplendor que se constata en un fuerte aumento de la población que provoca el desbordamiento del recinto amurallado, instalándose arrabales extramuros de la ciudad.

La conquista cristiana se produce en 1240, dándose Morón en señorío a la Orden de Alcántara y más tarde al Conde de Ureña. En 1378 Enrique II la nombra villa con escudo real, pero será en 1894 cuando Morón consiga el título de ciudad.

El trazado por el que transcurre la red de gas natural tiene una longitud de 8 kilómetros y una anchura de 15 metros. El origen de la red se encuentra en el PK 41+500 de la A- 360, lugar en el que enlaza con la red principal de gas natural Sevilla - Córdoba.

Desde este punto situado al oeste de la localidad, la red transcurre, durante casi dos kilómetros en paralelo a esta carretera, a unos 350 metros al norte, por campos dedicados a cultivos de secano.

Aproximadamente en el PK. 43 de la A - 360, la red realiza un arco hacia el noreste atravesando la Carretera de La Alcobá y la antigua línea del ferrocarril. Antes de llegar a ésta última, está prevista la instalación de un pequeño ramal que conecta con la industria Becosa. Después de cruzar la línea férrea y la carretera SE - 435 la red se dirige hacia el sureste

atravesando la A - 361, dirigiéndose a las Barriadas de El Pantano y de Rojas Marcos.

Más adelante cruza la carretera SE - 451, y recorre unos 500 metros para volver a encontrarse con la A - 360. Una vez allí sigue esta carretera hasta la fábrica de Iberyeso donde finaliza el ramal de Morón.

METODOLOGÍA Y CRITERIOS DE ACTUACIÓN.

Las actividades que se llevaron a cabo dentro de este Estudio comprenden dos fases de trabajo interrelacionadas: trabajo de gabinete y trabajo de campo.

Dentro del trabajo de gabinete se han incluido todas aquellas actuaciones que se realizan previos a la labor que se desarrolla específicamente sobre el terreno. En primer lugar, se procedió a la localización y consulta de aquellas publicaciones que hacían referencia a yacimientos que habían sido localizados en la zona, o que ofrecían noticias generales sobre éstos. Así mismo, se consultaron las fichas de Inventario de Yacimientos Arqueológicos de la provincia de Sevilla.

También se llevó a cabo una recopilación de las fuentes documentales, historiográficas y bibliográficas generales y particulares que se encontraron, tanto de la zona de prospección como de la región o ámbito natural que afecta al presente estudio.

Se consultaron la cartografía, a escala 1: 50.000, y la fotografía aérea a escala 1: 10.000 de las zonas afectadas para situar en ellos los yacimientos conocidos por medio del Inventario de Yacimientos.

Por último, se realizó un estudio de la toponimia de la zona para conocer, a priori, los lugares más idóneos para el asentamiento humano.

El trabajo de campo comenzó en el momento de recepción del Permiso de Prospección y fue posterior a la recopilación documental ya que ésta marcó el planteamiento y desarrollo de la metodología de Prospección.

Se distinguieron tres enfoques diferentes de prospección:

a) zonas con yacimientos o restos conocidos.

Se plantearon ejes paralelos y perpendiculares con una separación entre sí no superior a cinco (5) metros, siendo cada uno de ellos cubierto por un técnico arqueólogo. El proceso de recorrido de ejes fue repetido tantas veces como la importancia y extensión del lugar detectado lo requirió, hasta alcanzar el barrido total que permitió la documentación de toda su superficie.

b) zona que se encuentra en el área de afección de un yacimiento o de alta potencialidad arqueológica.

En este punto se incluyeron todas las zonas que, después de la documentación bibliográfica y cartográfica, se encontraban en el radio de situación de un yacimiento conocido, y los lugares cuya topografía y toponimia indicaban la posible existencia de una ocupación humana.

La metodología a plantear en estos sectores consistió en una prospección en línea que se realizó con el reparto de los técnicos arqueólogos a intervalos regulares a lo largo de unos ejes que tuvieron una separación máxima entre diez y quince (10 y 15) metros, realizando pasadas alternativas respecto al trazado central hasta completar el barrido necesario para la total documentación de la zona.

c) zona de mínimo riesgo arqueológico aparente.

En la superficie restante que no queda incluida dentro de los dos apartados anteriores, se realizó una prospección en línea de menor intensidad, cuya diferencia con la anterior consistió, únicamente, en la separación entre los ejes predefinidos, que en este caso fue entre quince y veinticinco (15 y 25) metros, hasta completar unos recorridos suficientes que permitieron la documentación completa del terreno.

En el caso de ser localizado un yacimiento se procedió a su ubicación en la cartografía, a la descripción en la ficha de campo, a su fotografiado y, a través de los materiales arqueológicos de superficie, se acotó y justificó la cronología y el tipo del yacimiento.

RESULTADOS.

Una vez realizada la Prospección se detectaron tres puntos de interés arqueológico:

a) Yacimiento del Camino de las Dehesas.

En superficie se localizó un conjunto de materiales arqueológicos de diversa entidad y cronología. Entre ellos destacamos diversos fragmentos de Terra Sigillata Hispánica, material constructivo (teja / ímbrices y piedra), cerámica pintada y cerámica común de cronología romana (bordes y bases de ollas y cuencos), pero también fragmentos de cerámica con vedrío melado, cerámica común indeterminada y cerámica moderna y contemporánea.

La superficie que abarca la dispersión cerámica, la situación y los materiales detectados hacen pensar en la existencia en esta zona de una villa romana. La existencia de materiales de otras cronologías podrían explicarse por la proximidad a la que se encuentra Morón de la Frontera así como por los arrastres y labores agrícolas.

b) Dispersión del Silo de Cereales.

En este lugar se observó una concentración de materiales compuesta por fragmentos de cerámica vidriada, material

constructivo (teja y piedra), cerámica común de cronología indeterminada y materiales modernos y contemporáneos. Estos materiales no reflejan a priori una tipología clara de yacimiento ni una cronología específica.

Podría tratarse simplemente de un arrastre o aporte de materiales procedente de Morón o provocado por las labores agrícolas. No obstante consideramos necesario incluir este sitio como punto de interés para evitar cualquier tipo de afección al patrimonio arqueológico.

c) Dispersión del Camino de Caparrota.

En este lugar se localizó cerámica vidriada, cerámica común de cronología indeterminada, material constructivo (teja y piedra) y materiales modernos y contemporáneos.

Al igual que en el caso anterior, los materiales no permiten determinar si esta dispersión responde a un yacimiento in situ o a un aporte, ni tampoco adjudicarles una cronología clara. Sin embargo, este lugar cuenta con una ubicación muy favorable para el asentamiento humano por lo que también ha sido incluido como punto de interés.

Como medida preventiva, se aconsejó la realización de un seguimiento y un control total de las obras para asegurar la nula afección a restos patrimoniales. Esta medida se propuso porque se trata de una zona con una gran riqueza de yacimientos arqueológicos, pero también porque parte del recorrido se desarrolla en áreas marginales y próximas a yacimientos conocidos. Y, Por último, porque, siempre es recomendable, en este tipo de obras, el seguimiento de los movimientos de tierras para asegurar la nula afección a restos de interés sin aparente reflejo en superficie.